que la que sí sale ganando con la publicación académica que hoy se presenta es la ciencia, es la Gramática. Si estamos de acuerdo en que una lengua es una especie de gran diasistema, suma total de sistemas parciales, debemos convenir en que lo que siempre se ha venido llamando gramática española o castellana, no explica ni, estrictamente hablando, tampoco podría explicar completo ese enorme entramado de complicadas reglas de combinación de signos verbales que conocemos como lengua española. Las casi cuatro mil páginas de esta nueva gramática no son, porque no pueden serlo, la explicación total de la morfología y sintaxis de nuestra lengua, pero sí son la más completa, la más detallada descripción que jamás se ha hecho de las pautas que conforman la estructura del idioma y de las propiedades de cada construcción. La gran obra que hoy se presenta no podría tener este admirable carácter abarcador si sus autores no hubieran dedicado, como me consta que lo hicieron, tanto esfuerzo, tanta inteligencia, a la investigación, al descubrimiento en muchos casos, de los principales rasgos gramaticales del español americano, incluyendo, como no podía ser de otra forma, aquellos que resultan de la saludable influencia de alguna lengua amerindia.

Quise referirme en particular, en estos minutos, a la presencia en la nueva Gramática de las variedades americanas de la lengua española. Innecesario resulta recordar a ustedes que los hispanohablantes nos podemos comunicar entre nosotros porque compartimos la mayor parte, la casi totalidad de las reglas gramaticales de nuestra lengua. A esa gramática compartida por todos está dedicada la mayoría de las páginas de la obra. Obviamente eso vienen haciendo desde el renacimiento todas las gramáticas castellanas o españolas. La novedad de la obra que hoy se presenta consiste, por una parte, en que esa gramática compartida por todos está expuesta con una profundidad y detalle a los que no habían llegado las anteriores. Y, por otra parte, que a esa más completa explicación de la gramática compartida por todos, se añade la de los rasgos más destacados de los dialectos, sean éstos europeos o americanos, que en algo se apartan de esa estructura general. El magnífico resultado lo tenemos aquí, en estos dos volúmenes. Con su publicación, las academias de la lengua española, con la Real Academia Española, la hermana mayor, al frente, han dado un gran paso hacia el mejor conocimiento de la lengua española. Enhorabuena. ~

Memoria y justicia

Alonso Ruiz Belmont

~

Ari Folman,
Vals con Bashir,
Bridgit Folman Film Gang,
Les Films D'Ici, Razor Film Produktion,
Arte France, ITVS International; Israel / Francia, 2008.

A principios de los años setenta, la violencia y las crecientes desigualdades económicas en Líbano comenzaron a romper el frágil equilibrio social entre cristianos maronitas y musulmanes sunníes. La persistente intervención de Siria, Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en los asuntos del país generó un severo caos político que en 1975 llevó al estallido de una larga y violenta guerra civil. En un principio los combates tuvieron como protagonistas a dos grandes bloques antagónicos: la Falange Cristiana y las fuerzas palestinas, pero rápidamente las divisiones sociales se fueron tornando más complejas y la guerra se prolongó por varios años.

Como represalia al atentado contra su embajador en el Reino Unido ocurrido dos días antes, el 6 de junio de 1982 el Estado hebreo comenzó una ofensiva militar largamente planificada, cuyo objetivo era penetrar el sur de Líbano y hacer retroceder a las fuerzas de la OLP hasta rodearlas al oeste de la capital, Beirut. Los intensos bombardeos y el avance de la artillería judía tenían como propósito central detener los ataques que realizaban las milicias palestinas contra territorio israelí desde la frontera libanesa. Tras dos meses de sangrientos combates y miles de bajas civiles se acordó un alto al fuego y la evacuación de las fuerzas palestinas de Beirut, que fue completada el primero de septiembre. El día 15 de ese mes, horas después del asesinato del presidente electo y líder cristiano maronita Bashir Gemayel, el ejército israelí rodeó y selló todo acceso a los campos de refugiados palestinos de Sabra y Shatila al oeste de la ciudad. El ministro de defensa, Ariel Sharon, ordenó a sus tropas impedir la salida de todo refugiado y permitir a sus aliados, los falangistas libaneses, el acceso a los campos, con el supuesto objeto de "barrer" a los últimos remanentes armados de las fuerzas palestinas. Durante las 72 horas siguientes, los milicianos falangistas masacraron a más de 2,000 civiles desarmados con el apoyo táctico del comando central israelí, encabezado por Sharon, y ante la mirada suspicaz de varios soldados judíos que habían recibido ordenes de no intervenir.

Un año después, el parlamento israelí nombró una comisión especial investigadora sin autoridad judicial que halló a Sharon responsable directo de la masacre; sin embargo, tras su forzada renuncia al Ministerio de Defensa, Sharon pudo permanecer en el gabinete como ministro sin cartera. En 2001 fue electo primer ministro de Israel y a lo largo de su gestión encabezó una feroz e intransigente campaña diplomática para aislar al gobierno de la Autoridad Nacional Palestina. Antes de finalizar su primer mandato sufrió una apoplejía que lo dejó en estado de coma.

Vals con Bashir, de Ari Folman, constituye un recuento de las atrocidades cometidas durante la guerra de Líbano a través de la mirada crítica de los propios soldados israelíes que participaron en la incursión militar. Al igual que todos sus compañeros de generación, a los dieciocho años Folman debió completar su instrucción militar obligatoria y al estallar la guerra fue llamado a servir en el frente. Desde el momento de la incursión falangista a los campos, Folman y otros soldados permanecieron estacionados a tan sólo una milla de distancia sin ser informados por sus superiores de lo que realmente estaba ocurriendo, hasta dos días después. La mañana del 18 de septiembre la masacre se había consumado, todo lo que ellos pueden recordar al entrar en la zona es el llanto de mujeres histéricas que huían de Sabra y Shatila y cientos de cadáveres apilados junto a los escombros de las viviendas.

No pasa desapercibido el hecho de que, tanto para el director de la cinta como para muchos de sus compatriotas, la invasión al Líbano constituyó una ruptura histórica entre las ambiciones de la clase política israelí y los ciudadanos; hasta aquel entonces, afirma Folman, Israel únicamente se había involucrado en guerras de "supervivencia", de las cuales habría dependido su futuro como estado nacional. Sin embargo, con la complicidad del primer ministro Menachem Begin, Sharon y su aventura militar terminaron por convencer a muchos israelíes de que las guerras también son manipuladas desde el poder.

Varios años después, mientras trataba de hacer un recuento de sus experiencias en el Líbano, Folman descubrió que sus propios recuerdos acerca de la guerra parecían haberse borrado de su mente. En un intento por aclarar ese misterio, el director pasó varios meses entrevistando a ex compañeros de armas que padecían el mismo problema. Gradualmente, luego de varias horas de conversaciones todos fueron capaces de reconstruir sus memorias y confrontarse con los horrores de la guerra. Una vez que las entrevistas fueron terminadas, el equipo de producción transformó las imágenes de video y las recreaciones dramáticas en viñetas con un *software* de bajo costo; el resultado final fue una cinta animada de noventa minutos. El proceso de manipulación digital también le añadió a las escenas una atmósfera surrealista y brutal que embona correctamente con el estilo narrativo de la película.

La fuerza creativa dominante tras *Vals con Bashir* parece ser el sentido de pertenencia que desatan la barbarie y el mal. Como varios de sus compatriotas, Folman es hijo de sobrevivientes del Holocausto y sus recuerdos de civiles libaneses huyendo de la muerte terminaron por mezclarse con las imágenes de sus padres acorralados por los nazis en el gueto de Lodz en 1941. El aspecto más interesante de este largometraje es que, sin esconder la afirmación religiosa ni huir de la controversia, hace un explícito llamado a la justicia y a la coexistencia pacífica desde una posición intelectual que reconoce el enorme costo humano de todo radicalismo y creencia fanática. ~